

Amenaza a la economía del país:

Perú enfrenta emergencia energética por fallo en gasoducto

El gobierno liberó recursos extras para garantizar el funcionamiento de servicios esenciales y ordenó teletrabajo y clases virtuales.

G. R.

Perú enfrenta una emergencia energética tras una falla en el sistema de transporte de gas natural vinculado al proyecto Camisea, que redujo drásticamente el suministro hacia Lima y otras zonas del país, y que llevó al gobierno a anunciar medidas para enfrentar la situación. El incidente provocó escasez de gas natural vehicular (GNV), largas filas en estaciones de servicio y preocupación por el impacto en el transporte y la economía.

El problema se originó en un gasoducto que transporta el combustible desde los yacimientos de la Amazonía hasta la costa, infraestructura clave para la generación eléctrica, el abastecimiento de gas doméstico y el funcionamiento de cientos de miles de vehículos que utilizan GNV en el país.

Ante la crisis, el gobierno anunció la liberación de reservas de combustibles para garantizar el funcionamiento de servicios esenciales y evitar cortes en el suministro energético mientras se repara la infraestructura afectada. Además, el Ejecutivo dispuso medidas extraordinarias para reducir la movilidad en Lima y Callao. Entre ellas, ordenó que el sector público adopte el teletrabajo durante una semana e instó a las empresas privadas a



LA CRISIS PROVOCÓ largas filas en estaciones de servicio peruanas.

FUENTE ENERGÉTICA

Según la Asociación Automotriz del Perú (AAP), se estima que entre el 9 y 10% del parque automotor del país utiliza GNV.

aplicar la misma modalidad cuando sea posible, según informó el diario El Comercio.

El gobierno también decidió suspender temporalmente las clases presenciales en colegios, institutos y universidades de la capital, que deberán pasar a modalidad virtual mientras persista

la escasez de gas para el transporte, de acuerdo con reportes del diario La República.

Las autoridades explicaron que el objetivo de estas medidas es disminuir la presión sobre el transporte urbano, altamente dependiente del GNV, mientras se restablece el flujo

normal del combustible.

La emergencia energética puso nuevamente en evidencia la fuerte dependencia del sistema energético peruano del gas natural de Camisea, una vulnerabilidad que analistas consideran un desafío estructural para el país en momentos de creciente demanda de energía.

Emergencia en un momento complejo

La crisis ocurre además en un momento político sensible para Perú, que se encuentra en la recta final de un proceso electoral presidencial marcado por una fuerte polarización y una serie de episodios de inestabilidad institucional.

El escenario político se tensó aún más tras la reciente destitución del presidente José Jerí por parte del Congreso, un episodio que volvió a evidenciar el enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Parlamento y que ha marcado el tono del debate público en las semanas previas a los comicios.

En ese contexto, la emergencia energética agrega presión al gobierno y a las autoridades encargadas de la transición política, en medio de temores de que problemas en el suministro de combustible y transporte puedan afectar la actividad económica y la vida cotidiana en la capital peruana.